

N.º 48

# AYUDA

SEMANARIO DE LA SOLIDARIDAD

## SOLIDARIDAD

Perdidos en la nieve o refugiados en las cuevas, miles de niños, mujeres y ancianos son salvados por nuestro bravo Ejército de las garras fascistas y entregados a la retaguardia, donde encuentran calor y solidaridad hermana. Nuestra foto representa a una niña rescatada de Teruel durante el avance de nuestros heroicos combatientes.



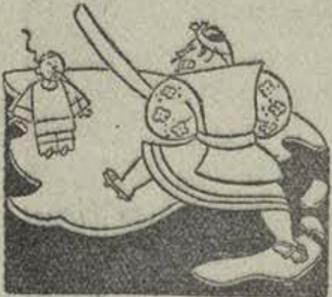
# Internacional

Allí como aquí...

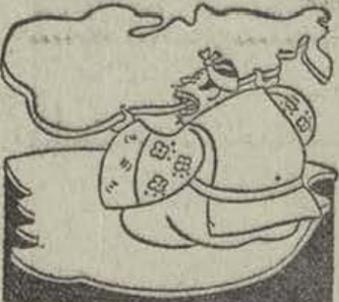
LA 'NECESIDAD' HACE LEY



Es una necesidad, una necesidad imperiosa de expansión. El Japón vive estrechamente en sus islas...



...y necesita territorio en China para poder proseguir su desenvolvimiento normal.



Quando China no baste a las necesidades del Japón, ella le servirá de medio natural para apoderarse de las riquezas de la U. R. S. S....



Finalmente, cuando el resto de la tierra sea insuficiente para satisfacer su apetito...



...habrá llegado el momento de convocar a la S. de N...  
...¡En la luna!

## Hace 19 años que Liebknecht y Rosa Luxemburgo murieron asesinados por la reacción

Los nombres de Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht, figuras señeras del movimiento revolucionario alemán, son los que inician la trágica lista de los abnegados luchadores asesinados por el fascismo. Ellos sucumbieron cuando aún el fascismo no se conocía en Alemania, cuando el siniestro dictador Hitler era aún un oscuro pintor de Munich que ignoraba su sangriento destino; cuando el Reich, exhausto por cuatro años de guerra mortífera, echaba a los amos imperiales e iniciaba una promisorra revolución proletaria. Sin embargo, ellos murieron defendiendo las mismas libertades y los mismos principios de solidaridad humana que la enorme falange de luchadores antifascistas que han sido asesinados por las hordas nazis o que agonizan lentamente en los campos de concentración.

Las fuerzas reaccionarias de Alemania, a pesar del rudo golpe que sufrieron con la implantación de la República, salvaron intacto el dominio del aparato estatal, y ya en los días caóticos de 1918 se dispusieron a restablecer el poder del capitalismo haciendo abortar el naciente movimiento de liberación. Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo eran los más temibles enemigos, los líderes queridos del pueblo, los revolucionarios íntegros, heroicos y abnegados que, sin duda alguna, hubieran llevado a buen puerto a la revolución. Había que eliminarlos y así se hizo, como más tarde en Italia, Mussolini también eliminó a Matteotti, la única voz que en el Parlamento italiano denunciaba sus crímenes y sus nefastos sueños imperiales. Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo, condenados a morir por resolución del capital financiero —el mismo que ahora manda hombres y cañones a España para sojuzgarnos— fueron asesinados el 15 de enero de 1919, en circunstancias que nunca pudieron ser totalmente esclarecidas.

Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo. Dos nombres en los que se resumen la acción y el pensamiento de un largo período del movimiento socialista alemán y el momento más culminante y heroico de la revolución proletaria en aquel país. Había en los dos una enorme semejanza: ambos eran a la vez teóricos profundos de la economía política y eruditos analistas del materialismo histórico; ambos eran también amantes de la música, de la literatura y de las artes; ambos eran espíritus cultivados, dulces y apacibles en determinados momentos de la vida, y enérgicos, indomables, de una abnegación a toda prueba y de un temple acerado, en otros. Acción y pensamiento; actividad revolucionaria y conocimiento de los problemas

sociales y políticos; labor de agitación y de esclarecimiento; capacidad para la tribuna y para la cátedra.

Así eran Liebknecht y Rosa Luxemburgo. Con las armas de la palabra y el pensamiento lucharon toda su vida contra el imperialismo y la guerra; contra la opresión y el hambre a que eran condenadas las clases laboriosas; contra la regresión y la barbarie que nuevamente afloran ahora en todos aquellos puntos donde el fascismo quiere asegurar su dominio.

Rosa Luxemburgo, fundadora del partido socialdemócrata polaco, inicia su actividad revolucionaria allá por el año 1893. Se incorpora al partido socialista alemán, milita unos años en sus filas, y la revolución rusa de 1905 la sorprende actuando en aquel país. Aplastado el movimiento por el zarismo, Rosa adopta los puntos de vista de Lenin y consagra todas sus fuerzas a luchar contra las tendencias revisionistas, escribiendo enormes cantidades de folletos y artículos en los periódicos legales e ilegales de la época. Entre estos trabajos se recuerdan, particularmente, el titulado «Reformas sociales o revolución?», y además de su obra fundamental, «La acumulación del capital», que la acredita como una de las grandes teóricas del pensamiento marxista.

Carlos Liebknecht, hijo del viejo socialista Guillermo Liebknecht, redactor jefe del célebre diario «Vorwärts», fue uno de los militantes revolucionarios que con más energía luchó contra la guerra imperialista de 1914 y contra el imperialismo teutón. Enrolado en la actividad política con su in-



greso al partido socialista, sus puntos de vista le llevaron muy pronto a formar parte del ala izquierda, donde se distinguió por sus campañas antimilitaristas. Su libro «Militarismo y antimilitarismo», publicado en 1907, le valió la acusación de alta traición y un proceso con la consiguiente condena de año y medio de prisión. En 1912 fue elegido diputado al Reichstag. La tribuna parlamentaria amplió sus rebeldías, dando resonancia mundial a su defensa a los sediciosos de Moabit y a sus denuncias sobre el armamentismo alemán, las actividades de las fábricas Krupp y los preparativos para la guerra que había de estallar dos años después.

El 1.º de mayo de 1916 hizo una tentativa para despertar a las masas y movilizarlas contra la guerra, lanzando un manifiesto en colaboración con varios camaradas del grupo «Spartakus».

En la manifestación, Liebknecht no pudo contenerse y gritó: «¡Abajo la guerra, abajo el Gobierno!» Extraordinario valor moral el de aquel hombre que trataba de oponerse a la matanza y de hacer comprender lo absurdo de aquella guerra! Fue detenido, juzgado y condenado a cuatro años y un mes de trabajos forzados. El 23 de octubre de 1918 recobró su libertad por disposición del Gobierno, que, minado por el descontento popular, se derrumbaba, víctima de sus errores.

Liebknecht y Rosa, con Clara Zetkin, Franz Mehring y otros, fueron los fundadores de la «Liga Spartakus», de donde había de surgir luego el partido comunista alemán. La liga tuvo un papel importantísimo en el movimiento insurreccional de noviembre de 1918 que puso fin al Imperio alemán y que anunció la implantación de un nuevo Estado socialista. El 9 de noviembre la bandera roja flameó al tope del Palacio Imperial, y Liebknecht, desde uno de los balcones, pronunció uno de sus más hermosos dis-

curso. Pero la revolución estaba condenada y sus líderes también. Después de dos meses de situación confusa e incierta —matizada por abundantes combates callejeros—, la Guardia Blanca, en la que apuntalaba sus esperanzas la reacción, derrotó a los obreros en las calles de Berlín. El 12 de enero se produjeron las últimas escaramuzas y el 15 Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo fueron detenidos y asesinados.

Carlos Liebknecht fue conducido al hotel Eden —cuartel general de la Guardia Blanca— y a su salida para ser trasladado a la cárcel de Moabit, el soldado Runge, un producto típico del militarismo alemán, le golpeó en la cabeza con la culata de su fusil. Chorreando sangre, el líder obrero fue introducido en un automóvil con cuatro oficiales. Lo que ocurrió después no ha sido narrado por ningún testigo: Liebknecht apareció en un puesto de socorro como un desconocido encontrado en la vía pública con una bala en la cabeza. Al día siguiente los periódicos dijeron que había sido matado cuando intentaba fugarse.

Rosa tuvo un fin análogo, aunque más misterioso. Las circunstancias exactas en que fue asesinada no han podido precisarse. Las versiones son varias. El caso es que su cadáver apareció algunos días después, también atravesado por las balas.

Unidos en un mismo anhelo de dignificación humana y de liberación, Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo hallaron la muerte trágicamente el mismo día. Fueron las primeras víctimas de la reacción que había de engendrar, como su monstruoso sucesor, al hitlerismo que actualmente en Alemania y fuera de ella ensangrienta al mundo con sus crímenes.

A. J. A.

Leed y difundid AYUDA, el periódico de la solidaridad

# AYUDA

SEMANARIO DE LA SOLIDARIDAD

EDITADA POR EL SOCORRO ROJO DE ESPAÑA (S. R. I.)

REDACCION Y ADMINISTRACION: MONTORNES, 1

Valencia, 16 de enero de 1938

NUM. 78

25 CENTS.

## Comentarios de la semana

La reconquista de Teruel sigue provocando comentarios en todo el mundo. Las acciones de Franco en los círculos afectos a los facciosos han sufrido una caída vertical. La Prensa de todos los países, hasta la que se caracteriza por no haber manifestado nunca grandes simpatías hacia la República, reconoce la enorme importancia de nuestro triunfo y elogia la capacidad, la organización y la alta moral combativa de nuestro Ejército popular.

Hasta periódicos parcos en sus entusiasmos, como «Le Temps», en Francia, y «The Times» y «News Chronicle», en Inglaterra, señalan la victoria como un hecho trascendental. El último de los nombrados, refutando las afirmaciones de los diarios fascistas, que hablan de ejércitos «rusos y franceses», dice: «Ni un solo soldado de las Brigadas Internacionales ha disparado su fusil durante toda la batalla. Se trata de un triunfo cien por cien español, conseguido por tropas españolas, contra una organización alemana e italiana.»

Teruel ha permitido añadir nuevos capítulos al libro negro que se está escribiendo con la relación de los crímenes cometidos por los facciosos. Las crueldades más inverosímiles, los refinamientos más sádicos, las venganzas más torpes se han cometido contra la desgraciada población de la ciudad liberada, durante los 17 meses de dominación fascista. Cuesta trabajo buscar casos extraordinarios, porque lo extraordinario en esta materia ha desaparecido ya. «El jardín de los suplicios», el célebre y truculento libro de Octavio Mirbeau, resulta un tomo de inocentes cuentos infantiles al lado de los trágicos relatos que se han recogido de labios de los habitantes de Teruel. El fascismo, agravio de la civilización, ha hecho tabla rasa de los más elementales sentimientos de humanidad. Y los fascistas únicamente se acuerdan que ella existe cuando se trata de pedir clemencia para salvar sus propias vidas.

Nada puede modificar su naturaleza de hienas. En tanto que la República da un ejemplo al mundo tratando con toda generosidad a los prisioneros tomados en Teruel, en el Norte, en Bilbao, los fascistas siguen alzando patibulos y ejecutando gente. Los Consejos de guerra, los pelotones de ejecución y los verdugos despliegan una siniestra actividad. Lo que allí ocurre no sólo hace crispas los puños de indignación, sino que llena el alma de dolor y de vergüenza. Los ejecutados de diversas maneras—horca, garrote, fusilamiento—pasan de varios millares. Todos los días la Prensa de esa región publica largas listas. Hombres y mujeres. El fascismo quiere ahogarse en una trágica orgia de sangre.

El Comité de No Intervención, en Londres, sigue viviendo fuera de la realidad. Da la sensación exacta de que todos sus miembros se hubieran remontado a la estratosfera. Las informaciones dicen que continúan las discusiones sobre la «retirada sustancial» de voluntarios, pero que han surgido nuevas discrepancias entre franceses e ingleses por un lado, e italianos y alemanes por otro, que no permiten concretar las cifras definitivas.

Hasta el lenguaje que han creado huele ya a cosa irreal o a texto de filosofía idealista: antes era «retirada simbólica»; ahora es «retirada sustancial». En fin, allá ellos... Lo cierto es que las noticias del Comité de Londres parecen más bien venir de un planeta lejano. ¡Tan divorciadas están de lo que ocurre aquí en la tierra!

Fracasa la diplomacia fascista. El eje Berlín-Roma-Tokio se halla girando un poco en el vacío. La Conferencia Tripartita de Budapest no ha dado el resultado que esperaban los capítostes del fascismo. Austria y Hungría no están muy dispuestas a firmar el pacto anticomunista y a romper con la Sociedad de Naciones. Esto indica, entre otras cosas, que el fascismo no puede conciliar con tanta facilidad sus intereses encontrados. El conde Ciano, por el momento, deberá presentarse ante su patrón con las manos vacías. Se han suscrito en la Conferencia algunos pequeños acuerdos bilaterales, pero el objetivo real de la Conferencia no ha sido logrado por las potencias totalitarias.

Otro testimonio serio en el exterior es el que harán conocer los diputados laboristas que actualmente visitan España. El mayor Atlee ya se llevó de aquí la impresión magnífica que recogen todos los que vienen a ver de cerca nuestra lucha contra la invasión de los bárbaros. La comisión de parlamentarios ingleses se halla en análogo estado de espíritu. El jefe de la expedición, mister Strauss, dijo en un acto, en Valencia:

«Camaradas: Estamos admirados de los esfuerzos extraordi-

## “UNO PARA TODOS, TODOS PARA UNO”

El movimiento de unificación de la ayuda y de la solidaridad en España ha logrado un éxito: las dos organizaciones de la solidaridad existentes, Socorro Rojo Internacional y S. I. A., ha tomado la iniciativa de crear una Comisión Nacional Pro Campaña de Invierno, integrada por representantes de todos los sectores del movimiento antifascista español.

Este es un acontecimiento de trascendental importancia. Es el signo más seguro que nuestra retaguardia se consolida, se liga al frente, siente la guerra. Y si esta unidad hoy se realiza sobre un hecho concreto, para lograr un objetivo limitado, nosotros estamos convencidos que la experiencia, el trabajo, las actividades, demostrarán aún más la imperiosa necesidad de continuar en el terreno de sacrificios y de heroísmos es UNIDAD, UNIDAD Y UNIDAD.

Ayudar a crear una fuerte retaguardia, ayudar a los frentes, ayudar a las víctimas de las regiones ocupadas por los fascistas, luchar y trabajar para lograr la unidad en la solidaridad. Estas son las tareas, el programa, las actividades de nuestra gran organización, forjada en las persecuciones y en las dificultades, y que supo en todo momento tener bien alta la bandera de la lucha, de la solidaridad y de la humanidad.

La unidad en la solidaridad es tan sencilla, tan elemental, tan lógica, que la división en este campo no sólo no es comprendida por el pueblo, sino también odiada. Por esto que el S. R., ligado íntimamente al pueblo, compuesto por elementos de todos los Partidos y todas las Organizaciones y sin partido, trabaja para que todos se unan, en un único movimiento, con un único fin: EL DE AYU-

DAR A GANAR LA GUERRA Y DE AYUDAR A TODOS AQUELLOS QUE POR CUMPLIR CON SUS DEBERES DE PATRIOTAS, SOLDADOS, REVOLUCIONARIOS, SUFREN NECESIDADES.

narios que estáis realizando para arrojar al fascismo de vuestro suelo. Sabíamos en Inglaterra la grandeza de cuanto estabais haciendo; pero jamás creímos que llegarais a tanto.»

En otro párrafo agregó: «Nosotros nos sentimos so-

breogidos en vuestra presencia por la actitud vergonzante adoptada por el Gobierno inglés en esta lucha de España. Avergonzados también por esa negativa de ayuda de nuestro Gobierno, que es un crimen de lesa humanidad.»

Y al referirse a nuestro

Ejército popular, expresó:

«No se trata de un Ejército mercenario, como el del bando contrario. Hemos visto varias cosas que nos inducen a tener la firme convicción de que el Gobierno de la República será quien gane la guerra.»

## LA TOMA DE TERUEL, por Martínez de León



PLANCHA FASCISTA, O EL MUNDO SE DIVIERTE

# CAMPAÑA de INVIERNO

## La campaña de invierno, eje de un magnífico movimiento de unificación de las fuerzas de la solidaridad

La Campaña de Invierno, que viene realizándose con todo éxito, permite, a esta altura de su desarrollo, hacer un balance parcial que arroja un auspicioso saldo. En primer lugar, la campaña, al movilizar las fuerzas de la retaguardia, ha evidenciado la solidaridad íntima que existe entre éstas y las que, en los frentes, defienden la libertad de España. En este sentido ha servido, además de sus grandes resultados prácticos, para hacer llegar a los heroicos combatientes el aliento de la solidaridad, la certeza de que la retaguardia tiene los ojos puestos en ellos y trata, por todos los medios, de suavizarles las asperezas de la lucha y de aliviarles las fatigas de la vida en las trincheras y en los parapetos.

Por otra parte, la Campaña de Invierno ha servido para constituir el eje de un promisor movimiento de unidad que debe ser saludado con júbilo: las dos entidades de ayuda de España, el Socorro Rojo Internacional y la Solidaridad Internacional Antifascista han propiciado la formación de la Comisión Nacional Pro-Campaña de Invierno, que por su amplitud ha permitido que el movimiento adquiere una gran envergadura e interés, sin excepciones, a todos los sectores antifascistas del país.

### LA COMISION NACIONAL PRO-CAMPAÑA DE INVIERNO

A raíz de una iniciativa tomada por el Socorro Rojo Internacional y la Solidaridad Internacional Antifascista, el 22 de diciembre último se llevó a cabo en Barcelona una reunión en la cual quedó constituida la Comisión Nacional Pro-Campaña de Invierno. Asistieron, además de las dos mencionadas entidades, representantes de la Unión Republicana, Partido Comunista, C. N. T., U. G. T., Mujeres Antifascistas y Mujeres Libres. La Izquierda Republicana, que no pudo concurrir, envió su adhesión por escrito.

Integraron la Comisión, además, el comisario general Crescencio Bilbao, Dolores Ibarruri, Federica Montseny, Matilde de la Torre, Catalina Salmerón, la madre de Galán y los escritores Antonio Machado y Jacinto Benavente.

En la reunión de que damos cuenta se resolvió formar una Comisión Ejecutiva, a cargo del S. R. I. y la S. I. A., cuya misión es llevar a la práctica los acuerdos adoptados y los que en el futuro adoptare la Comisión Nacional.

La Comisión Nacional inició sus tareas lanzando un llamamiento al pueblo, exhortando a la solidaridad con los combatientes; efectuó una in-

tensa campaña de agitación por medio de la Prensa y la radiotelefonía; destacó Comisiones a los sectores de Levante, Centro, Extremadura y Sur para dar a conocer su constitución a los combatientes y conocer sus necesidades; organizó un gran acto radiotelefónico el 2 de enero último, que fué emitido desde Barcelona y en el que intervinieron el comisario general Crescencio Bilbao, Margarita Nelken, Francisco Grau y Martínez Alconchel; llevó a cabo en la misma fecha el «Día del Combatiente» y ahora prepara la «Semana del Frente», semana de movilización femenina, en la que se intensificarán las colectas de dinero y ropas.

### EL MOVIMIENTO EN LAS PROVINCIAS

A la constitución de la Comisión Nacional siguió, en las provincias, pocos días después, la formación de Comisiones de análoga composición, las que asumieron la tarea de continuar impulsando la ya iniciada Campaña de Invierno. La labor realizada por estos organismos es muy grande y comprende numerosos aspectos de la solidaridad nacional: ayuda a los combatientes, refugiados, mutilados, niños, heridos, etcétera. El espacio no nos permite hacer una relación circunstanciada, pero de todas maneras mencionaremos los aspectos más importantes para que se tenga una idea de la potencialidad del movimiento suscitado por la Comisión Nacional y sirva asimismo de estímulo para los que trabajan y de acicate para los que aún permanecen indiferentes.

### LA LABOR DE MADRID

La Comisión Nacional Pro-Campaña de Invierno de Madrid está formada por el Socorro Rojo de España, Solidaridad Internacional Antifascista, Frente Popular, Mujeres Antifascistas, Liga Nacional de Mutilados, Comité Central de Vecinos y Unión de Muchachas. Constituyen la Comisión Ejecutiva el Socorro Rojo y S. I. A.

La labor realizada es significativa y diversa: para la fiesta de Nochebuena, comisiones de muchachas acudieron a los hospitales de guerra, distribuyendo un total de 4.629 raciones de turrón y tabaco. Los heridos recibieron también numerosos libros y revistas.

A los combatientes la Comisión entregó 200.000 cajetillas de tabaco y a los que las necesitaban, prendas de abrigo. Para los niños proporcionó gran cantidad de abrigos, 9.000 cuentos infantiles, juguetes y dulces. Esta labor, desglosada de la Campaña de Invierno, pero ínti-

mamente vinculada a ella, quedó a cargo de la Comisión de Ayuda al Niño, integrada con representantes del Ministerio de Instrucción Pública.

A los mutilados se les ofreció una cena el día 2 de enero, que se llevó a cabo en distintos lugares de la ciudad, conjuntamente con festivales y proyecciones cinematográficas, y se distribuyeron entre ellos 700 abrigos. A las familias fueron repartidos víveres. En la organización de estos actos intervino la Liga Nacional de Mutilados.

La población civil de Madrid mereció asimismo la atención de la Comisión. En colaboración con el Ayuntamiento y el Frente Popular fueron distribuidas 800.000 raciones de los fondos de comestibles de la Campaña de Homenaje a Madrid y 12.000 lotes de ropas, compuestos con calcetines, jerseys y otras prendas. En los hospitales, además de lo ya anotado, la Comisión distribuyó géneros diversos por valor de 94.000 pesetas.

Ahora acaba de realizar con todo éxito la «Semana de Homenaje a los Combatientes», con reparto de tabaco, turrón, cognac y ropas de abrigo; movilización de Sindicatos, talleres, fábricas, actos, emisiones de radio y un gran mitin de clausura.

### PROVINCIA DE ALICANTE

La labor en la provincia de Alicante es de gran importancia, y las cifras, más que las palabras, dan una idea precisa de la intensidad que allí ha adquirido el movimiento de solidaridad, polarizado en torno a la Comisión Pro-Campaña de Invierno. En este organismo participan las autoridades civiles y militares, representantes del Frente Popular, Mujeres Libres, Unión de Muchachas, Mujeres Antifascistas, C. N. T., Socorro Rojo de España y Solidaridad Internacional Antifascista. Estas dos últimas entidades y un representante del Frente Popular forman la Comisión Ejecutiva.

En Alicante el total de las recaudaciones hasta el 31 de diciembre fué de 605.223\*25 pesetas, de las cuales se invirtieron las siguientes cantidades:

Para la ayuda al combatiente, 243.438'99 pesetas en prendas de abrigo, papel de fumar, tabaco, jabón, cognac, turrón. Para la ayuda a los refugiados, 217.005 pesetas en ropas y 7.521 en víveres. Para la atención de los niños, 12.835 pesetas en prendas de abrigo, 16.078 en turrón y 15.000 en varios.

Los mutilados también fueron objeto de atenciones especiales. El día 1 de enero se les obsequió con un almuerzo abundante y variado, y en muchos puntos se lle-

varon a cabo, además, fiestas en honor de ellos.

### PROVINCIA DE MURCIA

En la Comisión Pro-Campaña de Invierno de la provincia de Murcia intervienen el Socorro Rojo de España, la Solidaridad Internacional Antifascista, C. N. T., F. A. I., F. I. J. L., U. G. T., Partido Socialista, Partido Comunista, Unión Republicana, Izquierda Republicana, Partido Sindicalista, Juventudes Republicanas, Juventudes Socialistas Unificadas, Mujeres Antifascistas y otras. Esta amplísima Comisión, en la que se hallan representados todos los sectores antifascistas de España, ha realizado en el mes de enero un gran trabajo. Han tenido una participación destacada las dos mencionadas entidades de ayuda.

A Teruel ha enviado tres camiones con víveres y ropas, y a Madrid seis camiones con diversos géneros: dos con carbón, dos con naranjas y dos con melocotones.

También ha distribuido entre los combatientes centenares de jerseys, cazadoras, mantas, toallas, calcetines, calzoncillos de punto, pasamontañas, camisetas, calzoncillos de tela, pañuelos y 2.400 kilos de naranjas.

Además de esta labor la Comisión Pro-Campaña de Invierno ha realizado numerosos festivales.

### PROVINCIA DE VALENCIA

En Valencia se ha constituido una Comisión Provincial Pro-Campaña de Invierno, en la que se hallan representados los organismos siguientes: Partido Socialista,

Comunista, Unión Republicana, Izquierda Republicana, Izquierda Valenciana, Valencianista de Izquierda, Partido Sindicalista, Juventudes Socialistas Unificadas, Juventudes Republicanas, Juventud Sindicalista, U. G. T., Trabajadores de la Tierra, Espectáculos Públicos, Bolsa y Banca, Trabajadores de la Piel, Mujeres Antifascistas, Mujeres Libres, Unión de Muchachas, Pioneros, Alerta, Alianza de Intelectuales, Ateneo Popular Valencia y Socorro Rojo Internacional y S. I. A. Han sido designados presidentes de honor el gobernador, el alcalde, el comisario general de Policía y diversas personalidades de la población. La Comisión Ejecutiva está integrada por el S. R. I. y la S. I. A.

Como puede apreciarse, la amplitud de esta Comisión es muy grande y comprende, con escasas excepciones, a todas las fuerzas orgánicas antifascistas de la región. La labor realizada es muy importante, y hasta la fecha se han distribuido en los frentes 23.552 prendas de abrigo. Apenas producida la toma de Teruel fueron enviados cinco camiones cargados de víveres, ropas y tabaco, que han sido repartidos entre los combatientes de dicho frente. Para la confección de ropas se han adquirido telas, lanas y otros artículos, y se ha utilizado el taller del Comité Provincial del Socorro Rojo Internacional y dos locales más que se han habilitado para el mismo fin, trabajándose en todos ellos con un ritmo acelerado, de acuerdo con las actuales circunstancias.

En Valencia y demás puntos de la provincia se ha organizado el siguiente:

(PASA A LA OCHO)



Leoncio Perera, muerto en el frente de Somosierra. Fué comisario político de la 26 Brigada y entusiasta militante del S. R. I. de San Sebastián (Madrid).

UN EJEMPLO DE LA SOLIDARIDAD NACIONAL

# El Socorro Rojo de Puebla de Valverde organizó la evacuación de la población civil de Teruel

La toma de Teruel ha renovado una vez más las escenas dramáticas a que ya nos tiene acostumbrados esta guerra que nos ha impuesto el fascismo internacional. Caravanas de niños, mujeres y ancianos se vieron obligadas a abandonar sus hogares y a buscar refugio en zonas más seguras de la retaguardia. En la ciudad, transformada en campo de batalla, quedaron únicamente los combatientes y algunos moradores. El resto se concentró, principalmente, en Puebla de Valverde, para seguir viaje, desde allí, a Mora de Rubielos, Segorbe y otras ciudades circundantes.

Vimos aquí, nuevamente, los rostros fatigados y medrosos de ancianas que jamás hasta entonces se habían movido del lugar; a niños descalzos, rotos y hambrientos; a mujeres cargando penosamente a sus crios y tratando de consolarlos de alguna manera; a enfermos, a heridos; en fin, a todo ese reguero de tragedias y de miserias que deja tras sí la guerra, agravadas por el frío, la nieve, el hielo y un cierzo implacable que penetraba en las carnes como afilados estiletos.

Las exigencias de la guerra obligaron la evacuación de Teruel, castigada por los bombardeos facciosos, por los «pacos» emboscados en las casas y por los combates que hubieron de librarse en el interior de la ciudad. La población, que durante los días que precedieron a la caída de la plaza había vivido aterrorizada, soterrada en las cuevas y sin probar alimento ni bebida, recibió con júbilo la entrada de los soldados republicanos y el momento de la liberación. Y así, bajo la lluvia y la nieve, se alejaron de la zona de peligro, protegidos por las heroicas tropas del Ejército popular.



El camarada César Vicente Mingod, secretario del Comité local del S. R. I. de Puebla de Valverde

### EL PAPEL DEL SOCORRO ROJO

En esta evacuación ha desempeñado un papel importantísimo el Socorro Rojo de España. Presente desde los primeros instantes, organizó inmediatamente la atención a la población civil que llegaba a Puebla de Valverde, y que amenazaba crear graves problemas de abastecimiento, alojamiento, etc. El Socorro Rojo se puso inmediatamente en contacto con el gobernador civil de la zona, camarada Mantecón, así como con las autoridades militares, y en pocas horas quedó regularizada la evacuación.

En Puebla de Valverde, lugar de concentración de los evacuados que llegaban en camiones desde Teruel, el Socorro

Rojo organizó comedores colectivos y dormitorios; en colaboración con la Sanidad civil cooperó en la instalación de un hospital, al que le suministró, de sus efectivos, una enfermera, y distribuyó ropas de abrigo a todos los que las necesitaban.

Las medidas adoptadas por las autoridades hubieran sido, sin duda alguna, insuficientes, dada la enorme cantidad de personas que abandonaron Teruel. El Socorro Rojo, pues, ha evidenciado una vez más su carácter insustituible de organismo colaborador y movilizador de la solidaridad nacional en la retaguardia.

### PUEBLA DE VALVERDE

Las cifras hablan más elocuentemente que cualesquiera otras argumentaciones sobre la ayuda prestada a la población civil de Teruel, y también a muchos soldados que, conocedores de la acogida fraternal que se encuentra siempre en dicha organización, acudieron a solicitar diversos socorros.

Del día 31 de diciembre al 4 de enero se distribuyeron 21.210 raciones, en la siguiente forma: día 30, 1.050; día 31, 3.710; día 1.º, 4.880; día 2, 5.220; día 3, 4.680; día 4, 1.690. Estas cantidades son variables, porque la Puebla, como ya hemos anotado, fué únicamente un lugar de paso. Los evacuados permanecieron allí hasta que dispusieron de medios de transporte para trasladarse a Segorbe.

Puebla de Valverde ha dado conmovedoras muestras de solidaridad, y, ante el dolor de sus hermanos de Teruel, no ha vacilado en prestarles todo el apoyo necesario. El Socorro Rojo ha podido así, gracias a la unánime colaboración popular, superarse y vencer dificultades enormes. La po-



blación facilitó mantas, colchones y utensilios de cocina y vajilla. También muchas personas se ofrecieron espontáneamente a trabajar, con lo que los cuadros del Comité de la Puebla se vieron notablemente reforzados.

### LOS BANDOS DEL GOBERNADOR

Hay otro detalle que es interesante destacar en esta nota: la íntima colaboración entre el Socorro Rojo, las autoridades militares y civiles y la Sanidad civil. El gobernador, camarada Mantecón, en todo

momento facilitó la labor del referido organismo de ayuda, oficializando muchas veces con bandos las medidas que adoptaba el Comité local. El traslado, bajo la responsabilidad directa del Socorro, se hizo en camiones militares, y, por su parte, el Socorro abasteció de muchos productos a Sanidad civil y le facilitó—ya lo hemos anotado—una enfermera.

Los bandos dictados por el gobernador Mantecón reflejan ese espíritu de colaboración y el reconocimiento oficial de la labor cumplida por el Socorro.

Uno de los bandos dice así: «De orden del señor gobernador: Se ruega a todos los vecinos que entreguen una carga de leña al Socorro Rojo de España para atender a los evacuados de Teruel. Todo aquel que no cumpla esta orden será sancionado.»

La solidaridad, pues, ha representado un importante papel en el dramático episodio de la evacuación de Teruel. Azotados los caminos por la artillería facciosa, castigados todos los pueblos, y en especial Puebla de Valverde, por los criminales bombardeos de las alas negras, el férreo sentido organizativo del Socorro Rojo subsanó muchas dificultades, movilizó los recursos materiales y los sentimientos fraternales de los habitantes del lugar y ahuyentó el desaliento.

No podríamos terminar esta nota sin citar la destacada actuación del secretario del Comité local, camarada César Vicente Mingod; de los activistas Vicente Juan y Demetrio Santa Rosalía y de los evacuados Rosa Barena, Pilar Cebrián, María Cebrián y Emerenciana Salvador, que trabajaron con dedicación ejemplar. El cocinero Tomás Navarro, preso en Teruel durante 17 meses y libertado por el Ejército popular, también fué un factor eficaz en la labor del Socorro Rojo.



Los activistas del Comité del Socorro Rojo Internacional de Puebla de Valverde, que desempeñaron una meritoria labor en favor de los evacuados de Teruel



# Hasta el momento de su liberación, Teruel vivió en el terror



Llegan de Teruel. El fascismo les ha obligado a abandonar sus hogares. Pero en las zonas de la retaguardia, la solidaridad del pueblo les compensa de sus desgracias presentes.

Todo respira paz y tranquilidad. La escena hace suponer una vida sin agitaciones, sin sobresaltos, sin inquietudes. Sin embargo, las alas del crimen visitan todos los días esta aldea, y el fragor de la guerra llega hasta ella como un eco siniestro. Pero los ancianos de Puebla de Valverde, como el resto de la población, sobrellevan con entereza las vicisitudes de la guerra.



nos ilustra sobre su detención, la vida en la cárcel y otros detalles:  
—Mi marido, Simón Martín, actual comisario de batallón en la 84 Brigada Mixta del Ejército del Este, era concejal de Teruel. Cuando estalló el movimiento, se fué con el propósito de buscar elementos para apoderarse de la ciudad. La traición de los guardias civiles en Puebla de Valverde, le hizo fracasar sus planes. A mí me detuvieron el 20 de agosto, y hasta el 6 de marzo estuve rigurosamente incomunicada. Mi familia no sabía si había sido fusilada o no.  
—¿Eran muchas las mujeres detenidas?  
—En total, treinta y siete, y seis niños hijos de algunas de ellas. Yo tenía mi pequeño, que al entrar en la cárcel contaba dieciséis meses. No sé cómo vive aún, con las penurias que ha pasado el pobrecillo...  
—¿Cómo vivían en la cárcel?  
—Pues usted verá: estábamos alojadas en una habitación fría y húmeda, cuyas paredes chorreaban agua. Dormían sobre jergones, las que lo tenían. Con una tinaja de agua debíamos arreglarnos para la higiene, cocinar y beber. Durante muchos meses no nos dejaron salir al exterior. Después nos dieron dos horas de recreo diarias.

Se ha formado un nutrido corro en torno nuestro. A las ex presas se han sumado numerosos evacuados, todos ellos con enormes deseos de relatar sus respectivas odiseas, que hacen de apuntador añadiendo detalles a los que nos cuenta Manuela:  
—Por qué me detuvieron —nos dice luego— no lo justificaron nunca. Todas las que estábamos allí privadas de libertad no habíamos cometido más delito que pertenecer a familias antifascistas. A muchas las fusilaron. Nosotras tuvimos más suerte y nos salvamos. Posiblemente, si Teruel hubiera seguido en manos de ellos, nos hubiera llegado el turno también a nosotras.  
—¿Fusilaron a muchas mujeres? —preguntamos.  
—De las que estuvieron detenidas con nosotras, once, y otra que no hizo más que entrar y salir de la cárcel, doce. Pero muchas fueron ejecutadas sin haber pasado por la cárcel. Eran apresadas y asesinadas inmediatamente.

Otra terea en la conversación:  
—Aquí tienen el caso del «Obispo» —nos dice—, a quien le fusilaron a la mujer y a la hija.  
—¿Quién es el «Obispo»? —inquirimos.  
El «Obispo» se hallaba en el corro. El mismo se presenta. Se llama Angel Sánchez Bateá, labrador, miembro de la U. G. T. y del Partido Socialista. Era concejal y gestor de la Diputación. Su hija,



Los guarda-hilos son los héroes anónimos de la guerra. Infatigables, curtidos por la intemperie, van asegurando las comunicaciones a medida que el Ejército popular avanza.



## Todos los antifascistas y sus familiares fueron encarcelados o fusilados

La reconquista de Teruel ha permitido documentar nuevos crímenes de los fasciosos. En realidad, varían muy poco de los cometidos en Badajoz, en Toledo, en Galicia, en Andalucía, en Málaga. Han agotado ya su imaginación de verdugos. Son siempre las mismas historias tétricas y espeluznantes. Es siempre la misma crueldad, la misma sañuda persecución a inocentes, la misma inhumanidad bestial de Jafrahombres.

No un repertaje, sino varios volúmenes podrían llenarse con los relatos de los habitantes de Teruel. A aquí le fusilaron toda la familia; a este otro le mataron a palos a su hermano; al de más allá le obligaron a llenar de cal los trágicos pozos del Alto de la Tahona, donde arrojaban los cadáveres de los ajusticiados. Y no faltan los que por el único hecho de tener antecedentes antifascistas y haber huido de Teruel cuando ésta cayó en manos de los rebeldes, hayan sido sometidos a la tortura permanente de saber qué sus padres, sus mujeres, sus hijos o sus hermanas perecieron ante un pelotón de fusileros.

Estamos un poco fatigados de tanta maldad, de tanto dolor, de tanto sufrimiento. Y buscamos algo inédito, que no sean los relatos siniestros de ajusticiados y de torturados. Nos cuesta trabajo. Al fin, alguien nos dice:

—... han hablado con las mujeres que estuvieron en la cárcel.— Allí hay varias que permanecieron detenidas mucho tiempo. Y nuestro informante nos señala, en un callejón que da sobre la calle principal de Puebla de Valverde —enfáticamente denominada Avenida Blasco Ibáñez—, una casita de paredes anjabeigadas que hacen juego con la nieve que cubre las aceras.

En el interior encontramos a las libertadas. Una de ellas, la más joven, tiene treinta y un años; otra, cuarenta y seis años: es la que estuvo menos tiempo, y un matrimonio de ancianos que permaneció desde octubre de 1936 hasta ahora.

La más joven, Manuela La Huerta Báuena, locuaz y vivaracha



ESTAS TRES MUJERES FUERON DETENIDAS EN LA CÁRCEL DE TERUEL DURANTE EL TIEMPO QUE LOS FACIOSOS FUERON DUEÑOS DE LA CIUDAD. EL EJERCITO POPULAR LES DEVOLVIÓ LA LIBERTAD Y LES PERMITIÓ VOLVER A REUNIRSE CON SUS SUYOS



Pilar Sánchez, tenía dieciocho años y pertenecía a las Juventudes Socialistas; su compañera, María Pérez Maica, jamás había salido del círculo de las relaciones domésticas.  
—Quisiéramos preguntarle algunos detalles, pero tememos remover recuerdos demasiado dolorosos. Es tan inmensa la tragedia de este hombre, que la indiscreción periodística se detiene, respetuosa. Sin embargo, él nos dice:  
—Al perder nosotros Teruel hui para salvar la vida. No pensé jamás que la maldad de esos canallas llegara a tales extremos. Las asesinaron para castigarme a mí, los cobardes... Las detuvieron el 2 de septiembre y las fusilaron, sin más trámite, el mismo día. ¡Pobrecillas!

Se hace una pausa, que alguien rompe para narrarnos otro episodio brutal: el de un muchacho a quien fusilaron dos veces. Se llamaba Santiago Martín y tenía diecinueve años. Lo ejecutaron con otros quince o veinte compañeros. Las balas no alcanzaron a matarle. Huyó y permaneció dos días escondido. Lo descubrieron, le curaron las heridas y lo fusilaron de nuevo.

Las ejecuciones se hacían a unos cuatro kilómetros de Teruel, en un lugar donde hay unos pozos muy profundos, conocidos con el nombre de Pozos del Alto de la Tahona. Allí arrojaban los cadáveres y luego los cubrían de cal. Las víctimas eran llevadas en una camioneta, al amanecer, en grupos de treinta o cuarenta. Un fraile, Mariano Albarracín, los acompañaba, como si se tratara de reos comunes, pretendiendo darles el consuelo de la religión. El mismo individuo daba luego las misas y los sermones, no perdiendo oportunidad en estos últimos para hacer propaganda política y justificar la rebelión de los militares traidores.

La enseñanza religiosa era obligatoria. Todos los días las reclusas debían escuchar las hipócritas peroraciones del cura Mariano. Durante una clase de «Doctrinas», éste interrogó a Eulalia Muñoz:  
—A ver, repita usted los Mandamientos.  
—No me pregunte los Mandamientos, don Mariano, porque eso de llegar al quinto me haría desear una barbaridad.  
A Eulalia Muñoz los fascistas le fusilaron a su marido, a un hijo de veintinueve años y a una hija de diecisiete.  
Está visto que de la España aislada por Franco y el fascismo internacional no se puede ofrecer más que una visión dantesca.

A. J. ABELLO





## En Madrid se celebra la fiesta de los niños

### Los soldados vienen de las trincheras con una hora de permiso para llevar juguetes a sus hijos

La ternura de las gentes se ha acentuado en Madrid de manera excepcional hacia los niños. Esta hipersensibilidad hacia la contemplación de la infancia ha producido en Madrid una relación directa con la crueldad fascista. El cariño a todos los niños se siente profundamente con sólo ver la foto de cualquier grupo de ellos que yacen entre los escombros de una casa. Si se les ha visto cuando la sangre corría por sus carnes destrozadas, entonces, al ver a los niños que juegan en la calle sin pensar que en la Casa de Campo hay cañones que apuntan para ellos, quisiera ser uno el escudo que los salvaguardara del crimen atroz. Y este sentimiento común ha hecho que los niños de Madrid estén en el primer plano de las preocupaciones de la ciudad.

Hace poco, una de las compañías teatrales que actúan en Madrid organizó una función para que asistieran a ella los niños de las escuelas. El teatro se llenó de chiquillería. Bullían los niños en la sala de butacas y en los pisos altos. Había oleaje de risas, que provocaban las peripecias de los «titeres de cachiporra». Viendo a esa grey tan alegremente despreocupada, le costaba a uno trabajo pensar que por encima del teatro silbasen con frecuencia los obuses. Y que aquellos obuses iban dirigidos

a estos niños, en virtud de la táctica alemana de la «desmoralización». O del sentimiento fascista italiano, de recrearse también en los asesinatos en masa, expresado por el hijo de Mussolini en su libro sobre los bombardeos llevados por él a efecto contra las poblaciones civiles de Abisinia.

Ternura hacia los niños. Fiestas y cuidados para ellos. Preocupación constante hacia ellos del Gobierno y del pueblo de España. Este vivo sentimiento había de tener la coronación justa al celebrarse la semana dedicada a la infancia. Estos días los dedica todo el mundo civilizado a festejar a los niños. ¿Qué no iba a hacer Madrid con los suyos? La Semana del Niño ha tenido un auténtico contenido de emoción. La organización oficial, en estrecha colaboración con la población madrileña, ha recaudado fondos y ha adquirido juguetes suficientes para que ni un solo niño careciese de ellos. Pero no han sido juguetes tan sólo. También se han repartido viveres y vestidos. Y lo más simpático de todo ha sido que a las organizaciones civiles de carácter popular se han unido representaciones de unidades del Ejército del Centro, las cuales también han celebrado sus fiestas y han efectuado sus repartos de viveres y juguetes.

Madrid, con sus parques,

## CAMPAÑA DE INVIERNO

### Labor de las Comisiones provinciales

(VIENE DE LA CUATRO)

ganizado el «Día del Espectáculo», con muy buenos resultados. La iniciativa consistió en la elevación de los precios de las localidades en 0'25 pesetas en la capital, y en la subasta de ramos de flores en los teatros por las figuras más destacadas de las respectivas compañías. Únicamente en la ciudad de Valencia el «Día del Espectáculo» produjo 25.112'60 pesetas.

Los mutilados, como en los demás puntos de la España leal, han sido agasajados por el Patronato. El domingo 9 de enero, en el local del Conservatorio de Música y Declamación, fueron obsequiados con un almuerzo, al que asistió una nutrida concurrencia.

#### PROVINCIA DE ALMERIA

La provincia de Almería, difícil de nombrar sin evocar el terrible y brutal bombardeo de que fué objeto la ciudad del mismo nombre, también ha trabajado con abnegación en las silenciosas tareas de organizar la solidaridad de la retaguardia. Allí también se constituyó una Comisión Provincial, integrada por el Socorro Rojo de España, el Partido Comunista, Partido Socialista, Izquierda Republicana, U. G. T., el comandante militar de la plaza y el gobernador civil. Hasta el 7 de enero se habían recaudado 89.989'85 pesetas, con las que se han adquirido, para ser distribuidos entre combatientes y refugiados, los siguientes géneros: 75.000 paquetes de tabaco, 2.000 cuellos prácticos, 600 pasamontañas, 857 mantas, 4.000 litros de cog-

nac, 17.000 tortas de aceite, 40.000 naranjas, 600 kilos de comestibles para los evacuados, 20.000 librillos de papel de fumar y 200 kilos de lana para confeccionar prendas de abrigo.

Desde los comienzos de la campaña, las autoridades han apoyado la labor del Comité Provincial, comprendiendo el significado trascendental y el sentido de colaboración con los Poderes públicos, que tiene la labor de ayuda a combatientes, niños y evacuados y la movilización de la solidaridad. El 8 de diciembre del año último el alcalde de Almería dió un bando, en el cual expresaba que era un deber de todos los ciudadanos cooperar en la Campaña de Invierno, contribuyendo con la entrega de prendas, la aportación voluntaria de las mujeres para la confección de ropas de abrigo y la entrega de donativos.

Esta provincia ofrece elocuentes ejemplos de abnegación y de desinterés. No queremos terminar esta breve reseña sin mencionar, por lo menos, uno de ellos: doce camaradas del pueblito de Bacarés, Adela Garrido, Antonia Medina, Carmen Salinas, Josefa Fenoy, Soledad Sevillano, Rosa Espinosa, Amalia Aguirre, Jinesa García, María Miralles, María Rubio, María García y Encarnación Giménez, recorriendo cortijos por montes y sierras, separados unos de otros por grandes extensiones de terreno, han recaudado 800 pesetas, cantidad impor-

## AYUDA

tante si se tiene en cuenta la pobreza de la zona citada.

#### PROVINCIA DE CORDOBA (POZOBLANCO)

En Pozoblanco, provincia de Córdoba, se ha formado también, bajo la iniciativa del Socorro Rojo Internacional, una amplia Comisión Pro-Campaña de Invierno, cuyo presidente es el gobernador civil de la provincia, Virgilio Carretero Maenza; vicepresidente primero, Manuel Márquez Sánchez, jefe del octavo cuerpo de Ejército, y vice segundo, José Sáinz de Alfaro, comisario de la misma unidad. Intervienen además en la Comisión los siguientes organismos: Partido Comunista, Partido Socialista, Juventud Socialista Unificada, Juventud Izquierda Republicana, Izquierda Republicana, Unión Republicana, Frente Popular, Mujeres Antifascistas, S. I. A., C. N. T., U. G. T. y Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza. El Comité Ejecutivo, cuya secretaría la ejerce un representante del Socorro Rojo, está integrado por tres camaradas de este organismo y tres de la S. I. A.

La intensa labor de propaganda realizada en Pozoblanco ha dado excelentes resultados, no sólo en el proceso de unificación de las fuerzas de la solidaridad, sino también en el terreno de la ayuda material. Hasta el 2 de enero la suma recaudada alcanzaba a 84.040'85 pesetas, de las cuales casi la mitad ya se había invertido en la adquisición de diversos géneros distribuidos entre los combatientes que se hallan en el frente.

avenidas y tejados encalados por la nieve helada, con el agua de sus fuentes hecha hielo, con sus diez grados o más bajo cero, se ha dedicado por entero a festejar a sus pequeños. Se ha podido ver en estos días a soldados que conservaban el atuendo de las trincheras correr apresurados a sus casas con unos paquetes de juguetes bajo el brazo. Venían de ahí mismo, de las líneas atrincheradas, con una o dos horas de permiso. Los suficientes para beberse la agrida de ver a sus niños, abstraídos y exaltados de contento al coger con sus manitas las maravillas que les acababan de traer. Había dejado el padre el casco de acero encima de la silla y regustaba el gesto del pequeño. Ese gesto que expresa las sensaciones que se experimentan en la infancia, cuyo sabor persiste en nosotros algunos años y, al fin, se extingue, y ya la alegría en llamas que invade la sensible interioridad infantil la percibimos muy lejana; sólo nos llega, a veces, un instantáneo destello. Sólo un recuerdo borroso nos dice que en una época tuvimos una fina, absorbente sensibilidad de niño.

Y el padre, con el paladeo de la alegría de su niño, vuelve a la trinchera. Cuando maneja después la ametralladora contra los fascistas, piensa que está defendiendo la alegría de sus hijos, y que cuando la guerra termine podrá él detenerse más tiempo en su casa a tomar parte también en los juegos del «peque». Porque el hombre civilizado se hace niño cuando está con los niños.

Estos soldados que se veían

estos días llegar de las trincheras para llevar juguetes a sus hijos representan un nuevo tipo de soldados. Son militares antimilitaristas; forman el Ejército de la civilización; y les gustaría más entretenerse con los juegos de sus niños que entregarse a la destrucción de semejantes, a los que la idea fascista ha hecho peores que bestias.

Otro cuadro lleno de emoción ha sido también el que ofrecía el teatro en el que se agruparon más de cinco mil madres con sus niños, nacidos durante la guerra, para ren-

dir homenaje al ministro de Instrucción pública y Sanidad, como correspondencia a las atenciones que el Gobierno de la República ha tenido y tiene para con sus hijos y para ellas. En la España que renace no hay una sola madre desamparada, y aun en este Madrid, del que tanto exige la guerra, las madres y sus niños reciben todas las asistencias.

Los niños de Madrid aprenden la gran verdad que se está imponiendo en el mundo: El fascismo los destruye; las democracias los llenan de bienestar y alegría.



## En los actos de homenaje a los mutilados se ha tributado justicia a sus grandes sacrificios



Los mutilados durante el homenaje que les dedicó la Comisión Provincial Pro Campaña de Invierno en Valencia

Los mutilados son —ya que de los muertos queda únicamente su recuerdo— los que traen a la retaguardia una prolongación del dolor de la contienda y los que con su presencia golpean constantemente en la conciencia de los que viven indiferentes, enquistados en su egoísmo a la tragedia de la guerra.

Por fortuna, en las dos últimas semanas ha habido en todos los puntos de la España real, tanto en las ciudades más importantes cuanto en los pueblos más minúsculos, comidas o cenas, actos y festivales en homenaje a los mutilados, que constituyen otras tantas mani-

festaciones de los sentimientos de solidaridad para con esa nutrida falange de víctimas de la cruel lucha que el pueblo español sostiene contra los invasores.

Han sido actos sencillos, pero rebotantes de fraternidad. Los mutilados son los hermanos que, por haber cumplido su deber de antifascistas, necesitan ahora la ayuda de la retaguardia, el apoyo material y moral, la palabra que aliente y el gesto que estimule. Muchos de ellos se verán obligados a rehacer sus vidas, a desempeñar nuevos oficios o profesiones, porque son inútiles para los que realizaban antes,

a aprender a ganarse el pan de otra manera.

En estas comidas y en esos festivales los mutilados han percibido la atmósfera cordial de la solidaridad, del apoyo y de la simpatía. En ellos se ha evidenciado que sus sacrificios no serán olvidados y que podrán reincorporarse dignamente, con todos los honores y la seguridad de que siguen siendo útiles a la colectividad por cuya defensa se sacrificaron.

Enhorabuena, pues, los actos de homenaje a los mutilados. Es lo menos, lo más insignificante que la retaguardia puede ofrecerles en compensación a su abnegación y su heroísmo.

# chiribitas

Entre fascistas de nuestra zona:

—Felices, doña Escolástica.  
—Por Dios, señora Virtudes.  
—Después de lo de Teruel?  
—Pues por eso mismo, señora mía. Ahí es nada. ¡Todo un señor obispo en este campo rojo ganado por el demonio! ¡Y un obispo con Barba!

El año viejo le dijo al nuevo:

—Mucho cuidado, hijo mío. Ya sabes cuánto gusta la aviación fascista de la carne tierna de los niños.

El general «Tres Copas» ha dicho:

«...que las tropas italianas tienen menos fuerza que una gaseosa de bolita.

...que en cuanto los «rojos» les sueltan alguna píldora corren como flechas que son (y negras por más señas).

...que «lo» de Guadalajara fué por eso.

...que si, que en Abisiria dieron la vuelta al ruedo, pero que aquí corren por derecho y hacia atrás.»

Los italianos responden:

«...que si, que el soldado español es heroico como la raza, pero que los mandos fascistas españoles no son capaces de dirigir una pelea entre comadres.

...que si no hubiera sido por los mandos italianos, a estas horas estarían Queipo y Franco jugando al tute con Salazar, la traducción portuguesa del Enano de la Venta.

...que hasta es posible que estos tres personajes estuvieran a la hora presente, no jugando al tute en Lisboa, sino aprendiendo a nadar camino del Brasil, por ejemplo.»

Total, nada: Guadalajara, Teruel...

Aquí, Radio Sevilla.  
Habla el general «Tres Copas».

«Después de numerosas indagaciones tenemos que decir que los «rojos» han tomado Teruel; pero ha sido por un «canalla traidor» que se rindió sin mi permiso. ¡Reirse, rojillos, reirse! ¡Ah! (aquí un rugido terrible). ¡Tenéis Teruel porque yo no me puedo mover del micrófono; si no...»

Lo de traidor lo sabían ya hasta las madres; pero lo de «canalla»...

«No ve usted que vamos a creer que los demás que les defienden otras plazas son, poco más o menos, lo mismo? ¿Por qué tiene usted a hombre así en sitio de tanto compromiso? Y, sobre todo: si por Teruel habla usted así, ¿qué calificativo dejará para cuando le tomemos, por ejemplo... Sevilla?»

¡Calma, don Gonzalo, calma! Cristiana resignación, paciencia... ¡Que no se diga!

¿Hace otra copita?»

Franco—«el único», «el providencial», «el genio», «el Caudillo», «¡Franco, Franco, Franco!»—dijo:

«Teruel es mío; y si no, una prueba: Que vayan a Teruel los periodistas extranjeros y digan que van de mi parte. ¿Que entran?... Teruel es mío. ¿Que no entran?... «Pa» ustedes la perra gorda.»

Y efectivamente: los conejillos de Indias, digo, los periodistas extranjeros, ni entraron ni salieron: quedaron a mitad de camino... muertos.

¿Y para eso, joven caudillo, hace usted repetir a sus tropas tres veces seguidas su nombre? ¿No ve que si lo aprenden es peor?»

## El Socorro Popular Francés envió a España ciento cuarenta toneladas de víveres, ropas y juguetes

Los trabajadores de Francia nos han hecho, hace unas semanas, un nuevo envío de víveres, ropas, juguetes y golosinas para los niños. Catorce camiones, con un total de 140 toneladas, trajeron desde el otro lado de los Pirineos su mensaje de solidaridad y de apoyo a la causa antifascista que defiende las trincheras nuestro Ejército Popular.

Conversamos a su llegada con el camarada Roger Pradines, delegado del Comité Central del Socorro Popular Francés y responsable del referido convoy.

—¿Quién ha organizado la expedición?

—El Socorro Popular Francés—nos responde—, que es la entidad que en Francia populariza todas las iniciativas de la solidaridad y les da formas orgánicas.

—¿Cuál es el contenido de los catorce camiones?—preguntamos luego.

—La expedición se compone de 140 toneladas de ropas, harina, cigarrillos y tabaco picado, jabón, leche condensada, azúcar, patatas, juguetes, golosinas, chocolate, etcétera. Estos géneros, en virtud de la voluntad de los do-

nantes y de una resolución del organismo que hace el envío, fueron distribuidos en la forma siguiente:

Al Gobierno de la República, 30 toneladas de azúcar, 30 de patatas y 30 de harina.

Al Ministerio de Instrucción Pública, 1.500 kilos de caramelos, bombones, bizcochos y otras golosinas, y 1.500 kilos de juguetes para que sean repartidos entre los niños a su cargo. Además, para la misma dependencia, hay 2.000 kilos de leche condensada y 2.000 de jabón.

Finalmente, al Socorro Rojo de España, cigarrillos, tabaco, ropas de abrigo y otros productos.

Las mercaderías destinadas al Socorro Rojo fueron inmediatamente entregadas a la Comisión Nacional Pro Campaña de Invierno, que se encargó de distribuir las entre los combatientes.

La actividad del Socorro Popular Francés—añade Pradines—no se reduce a mandar ropas, víveres, tabaco, etcétera, sino que también lleva a cabo una campaña de ayuda moral, apoyando los partidos políticos y organizaciones sindicales que reclaman la apertura de la fron-

tera, a fin de que España pueda obtener todos los productos y elementos necesarios para lograr cuanto antes la victoria definitiva sobre los facciosos.

Nos manifiesta luego que la Campaña de Invierno en Francia ha movilizad todas las fuerzas de ayuda. El movimiento—agrega—ha llega-

do a su punto culminante, y la totalidad de las organizaciones democráticas del país, sin distinciones políticas ni religiosas, participan en él. Sin embargo, el Socorro Popular Francés está decidido a intensificar aún más el apoyo al pueblo español. Sabemos que vosotros necesitáis una ayuda permanente que con-

trarreste algo la que el fascismo internacional presta desembozadamente a los militares rebeldes, de manera que multiplicaremos nuestra actividad para que los envíos sean cada vez más frecuentes. El próximo, que ya estamos preparando, será especialmente de ropas de abrigo para los soldados y niños.

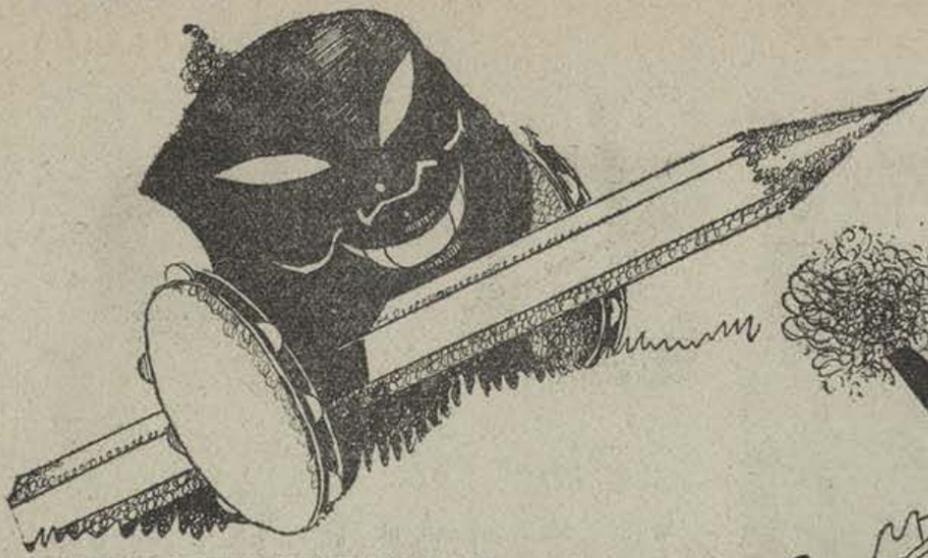


El delegado del Socorro Popular Francés, Roger Pradines, al entregar al ministro de Instrucción Pública y Sanidad, camarada Jesús Hernández parte de los géneros enviados por el pueblo de la nación hermana

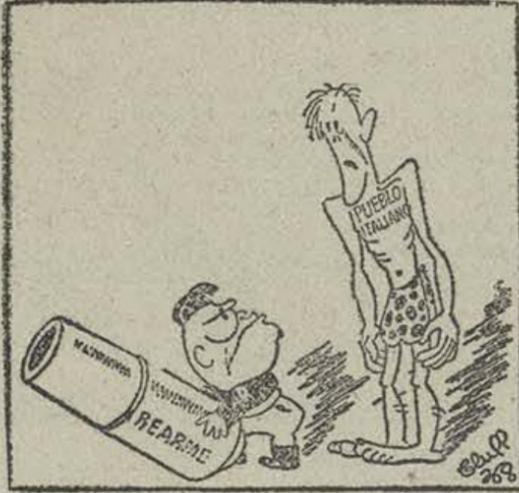


“La victoria será para todos; los sacrificios de la guerra también deben ser para todos”, ha dicho Margarita Nelken.





# Tiros de lápiz



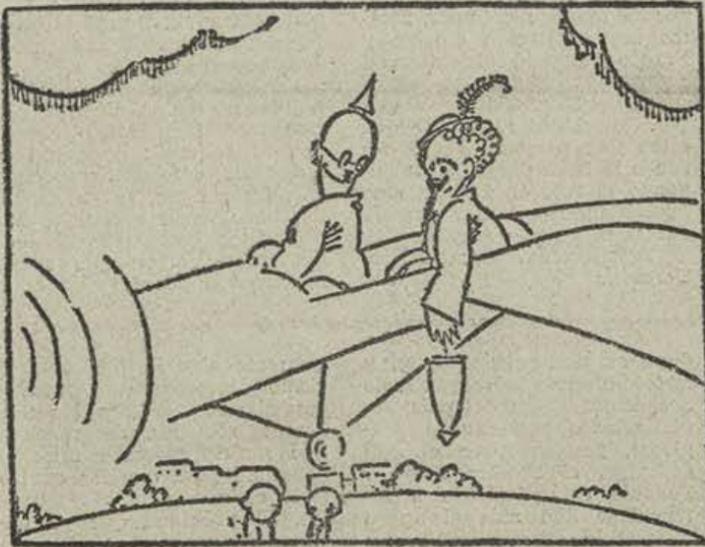
MUSSOLINI.—¡ME VA A FASTIDIAR ESTE! ¿A QUE CUANDO ACABE YA NO TIENE FUERZAS PARA MANEJARLO?  
(BLUFF. La Correspondencia de Valencia.)



—AHORA SE HA DESCUBIERTO QUE LA VERGÜENZA ES UNA MATERIA PRIMA.  
(L'Esquella de la Torratxa.)

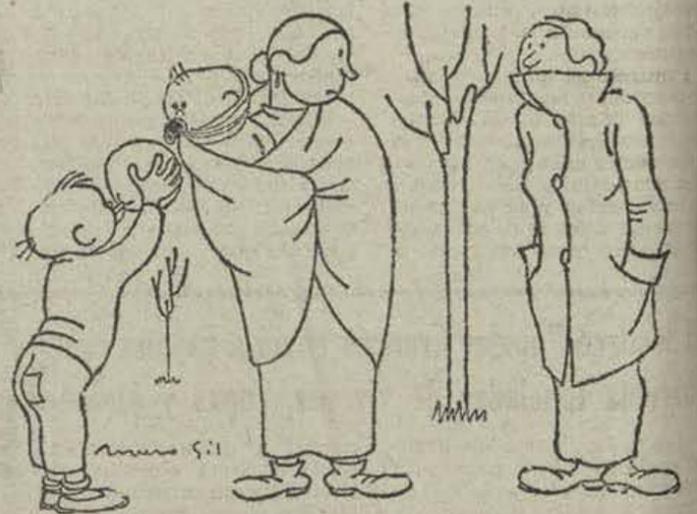


EL «GENERALÍSIMO» EN LA LÍNEA DE FUEGO.  
(GONI. L'Esquella de la Torratxa.)



EL ITALIANO.—NO TODO HAN DE SER JUGUETES. LOS NIÑOS ESPAÑOLES MERECE OTRA COSA.  
EL ALEMÁN.—SÍ, SÍ. HAY QUE HACERLES PAPILLA.  
(BAGARIA. La Vanguardia.)

—¡MIRA QUE DEJAR MORIR DE HAMBRE A LOS NIÑOS!...  
—NO TENDRÍAN BOMBAS.  
(RIVERO GIL. Adelante.)



MUSSOLINI EN LA SEMANA DEL NIÑO  
(GONI. L'Esquella de la Torratxa.)



# FASCISMO

## Cómo han martirizado los fascistas a la ciudad de Málaga

es otra tarea que la perpetración de los más abominables delitos, que precisamente en Málaga alcanzaron proporciones aterradoras...

### LOS DRAMATICOS ASALTOS EN LA ESTACION Y EN EL BARRIO DEL PERCHEL. — COMIENZA EL TERROR

Mientras falangistas, guardias y requetés se aprestaban a establecer el terror en la ciudad, los tabores y mehallas de moros se adelantaban a raziar aquellos lugares que ellos suponían más propicios para sus apetitos... Su primer asalto fué en la propia estación de los Ferrocarriles Andaluces, donde una enorme cantidad de gente, en su mayoría mujeres y niños, enloquecidos por el pánico, trataban de ocupar dos trenes que salían en aquellos instantes...

Los rifeños penetraron en el recinto con la misma bestialidad que si estuvieran atacando una plaza fuerte, defendida por millares de fusiles y ametralladoras. A tiros, usando la guma o el cuchillo-bayoneta, aquella turba de asesinos provocó una matanza verdaderamente espantosa. Más de mil personas quedaron allí sin vida. Cuando los moros salieron de la estación cargados con maletas, fardos, paquetes y lio de ropas por los andenes, en el interior de los coches, en los pasadizos subterráneos, en las salas de espera y en las habitaciones destinadas a oficinas, se veían montones horripilantes de cadáveres—casi todos niños y mujeres—en medio de enormes charcos de sangre, muchos de ellos con la cabeza separada del tronco, desnudos, porque los autores de la matanza les arrancaban ropas y calzado, en su afán desordenado de robar cuanto creían de valioso...

Desde allí, rápidamente, para que otras fuerzas asaltantes no se les adelantaran, los moros saquearon el barrio del Perchel, donde causaron numerosísimos destrozos, atropellaron torpemente a centenares de jóvenes y asesinaron a más de dos mil personas, cuyos cuerpos estuvieron abandonados en las calles.

Después de este trágico prólogo entró en acción la Falange, iniciando una época de terror, que a estas fechas aún no ha terminado.

En los primeros tiempos, muy cerca de los cinco meses, los asesinatos de elementos liberales, republicanos y sindicales, ascendieron

a una cifra aterradoramente alta. Los piquetes de pistoleros traídos desde Sevilla, Cádiz y Jerez, y los locales, sacaban de las cárceles y prisiones particulares de los fascistas, de 300 a 400 personas, que eran acribilladas a tiros o degolladas en el Parque, en el Paseo del Palo o la Caleta, y en el camino del Matadero. En su furor criminal, los falangistas asesinaron, incluso a los niños que habían vendido meses anteriores la Prensa izquierdista... Exterminaron a todas las muchachas afiliadas a las Juventudes y a muchas mujeres por el solo delito de pertenecer a Socieda-

des obreras o simplemente por haber hecho donativos al Socorro Rojo o contribuido a suscripciones de entidades políticas enemigas del fascismo.

Ante el propio espanto de los elementos derechistas de Málaga, cedió el crimen en intensidad, pero ha seguido metódico, implacable, a través de once meses de terror. Hasta la fecha, en el cementerio de Málaga han sido enterrados 9.784 cadáveres «encontrados en la vía pública». Esta cifra alcanza hasta el 29 de diciembre del pasado año, y de ella son 2.143 mujeres, 708 niños, y el resto hom-

bres de todas las edades.

Esto, por lo que respecta al asesinato. En otro aspecto, los facciosos, en Málaga, han establecido los sueldos y jornales que había en 1933, y las rentas de las casas las han elevado en un 50 por 100, más un recargo del 10 por 100 hasta liquidar «las pérdidas ocasionadas a los propietarios por la baja de alquileres ordenada por los rojos».

Ningún obrero o empleado puede negarse a pertenecer a la Jons (organización sindicalista de Falange), pues de lo contrario se le elimina o se le encarcela.



### PRONTO HARA UN AÑO...

En los primeros días del próximo mes de febrero, hará un año, que las tropas italianas enviadas por Mussolini a invadir España en complicidad con Franco y demás generales traidores, se apoderaron de Málaga...

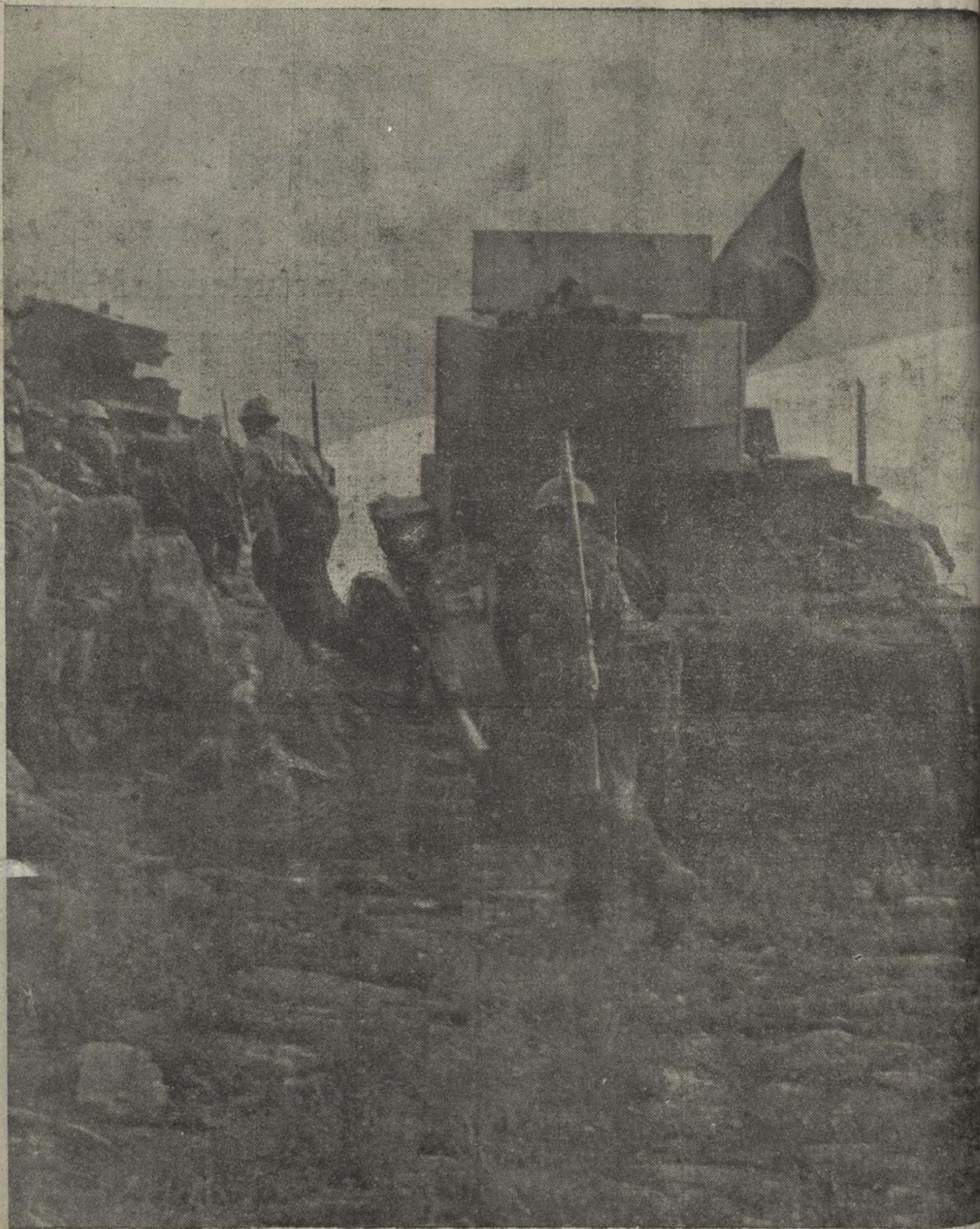
De una manera fraccionada, en forma episódica, se han ido conociendo algunos hechos desarrollados en la ciudad andaluza; pero a medida que pasa el tiempo, por referencias particulares de gentes que lograron escapar de aquel tormento, se pueden ir reconstituyendo los trágicos momentos de la entrada de los facciosos.

Estos constituían cinco columnas, cuyos efectivos eran un 95 por 100 aproximadamente de fuerzas regulares italianas, con mandos propios y artillería llegada del puerto militar de Spezia, y un 5 por 100 de rebeldes españoles, guardias civiles, requetés y moros. Acompañaban a las columnas de ataque en sus bases de retaguardia, 1.500 falangistas de Sevilla, Jerez y Cádiz, y por último muchísimos tanques-orugas y una brigada, esta también italiana, de motoristas con ametralladoras ligeras.

La entrada en la ciudad la realizaron los italianos, simultáneamente, por las cinco carreteras que a ella conducen, estableciendo una barrera de tanques que iba lanzando verdaderas cataratas de metralla, a pesar de que las tropas que llegaron a los arrabales no se las agredió en forma alguna y mucho menos con armas de fuego.

Ya los italianos establecidos en la ciudad, los falangistas hicieron su entrada triunfal, dando comienzo, en unión de guardias civiles y requetés, a lo que los rebeldes vienen denominando «limpieza y saneamiento moral de la retaguardia», que no





**AYUDA**  
AL EJERCITO

## UN EJERCITO

Un Ejército ofensivo y maniobrero; un Ejército inconvivable a los más duros contraataques; un Ejército a prueba de adversidades climatológicas; un Ejército... humano con el vencido. ¡Un Ejército del Pueblo!

Este es el glorioso balance de Teruel, y nuestra retaguardia debe corresponder a él con la Unidad que los combatientes ya han sellado en las trincheras.